Focus group: Jazz chileno

Investigación:
Daniela Quezada
Sofia Lobos
Cristobal Dañobeitia
Benjamín Coloma

Chilemúsica
OBSERVATORIO DIGITAL DE LA MÚSICA CHILENA

Focus group: Jazz chileno

Participan: Lorena Amarillo
Roberto Dañobeitia
Felipe Greene
Alejandro Orellana
Josué Villalobos

En el contexto del trabajo realizado por la marca sectorial Chilemúsica, cuyo objetivo es "hacer visible y posicionar a la industria musical chilena en un contexto global", durante este 2023 se ha tomado el desafío de realizar un levantamiento de información en torno al sector particular del jazz para apoyar su proceso de internacionalización.

¿Por qué el sector del jazz? Tal como se hizo con sectores importantes de la escena chilena como el metal y de la música clásica, desde Chilemúsica se ha querido profundizar en otros géneros, para entender sus particularidades y poder trabajar de forma más efectiva con ellos. Adicionalmente, el jazz chileno por primera vez estará incluido en la estrategia de internacionalización de la música chilena, debido a su participación (gracias a una convocatoria abierta por Prochile) en el evento Jazzahead! realizado en Bremen, Alemania durante abril de este año. Es por esta razón que se hace prioritario generar información sobre este ecosistema con el fin de proyectar una estrategia de internacionalización más eficiente.

Con el fin de generar información y adicionalmente diseñar una estrategia de internacionalización en la cual participen sus mismos involucrados, se ha elegido el focus group como metodología de investigación. La ventaja que ofrece esta técnica para producir información radica, en primer lugar, en su capacidad de generar discusión colectiva en torno a un tema en particular y, en segundo lugar, en su capacidad para diseñar planes de acción de manera conjunta y consensuada.

¿QUÉ ES EL JAZZ CHILENO?

Para los participantes del focus group no es posible hablar de la existencia de un jazz chileno, sino más bien de un **jazz hecho en Chile**. Detrás de esta afirmación existe una doble mirada. Por una parte, está la noción de que el jazz chileno no se diferencia de aquél producido internacionalmente en términos de su calidad artística y teórica. En este sentido, el nivel de los artistas nacionales se habría incrementado exponencialmente durante los últimos años hasta alcanzar un estándar donde los músicos nacionales pueden competir de igual a igual con sus pares estadounidenses o europeos. Asimismo, los músicos nacionales han sabido expandirse y penetrar en otros géneros como el pop, el rock o la música urbana.

Por otro lado, dicha afirmación da cuenta de una identidad de jazz nacional que está en formación donde existen esfuerzos por parte de algunos artistas de crear un estilo con un carácter propio. Esto es lo que vendría ocurriendo, por ejemplo, con el jazz fusión latinoamericano que cuenta con exponentes como Ernesto Holman, La Marraqueta, Christian Gálvez, entre otros. Para algunos la construcción de una identidad de jazz chileno viene de la mano con el desarrollo del jazz fusión.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN DEL JAZZ EN LA INDUSTRIA MUSICAL CHILENA?

El sector del jazz es percibido como un rubro más bien solitario y alejado de otros actores de la escena nacional e internacional. La razón detrás de esta lejanía residiría en la visión que tendría la industria de la música sobre el jazz como un género elitista y poco comercial. Esta situación no solo ha generado una sensación de abandono en los actores del ecosistema, sino también problemas de salud mental asociados a la discriminación observada en la entrega de fondos concursables o reconocimientos en premiaciones nacionales.

Pese a esta dificultad, han existido entidades que han apoyado el desarrollo del rubro durante los últimos años. A nivel nacional, el mundo del jazz se ha vinculado con actores del sector público, privado y de la sociedad civil. En el sector público el principal aliado ha sido el MINCAP, quién ha brindado financiamiento a los artistas y gestores a través del Fondo de la Música de Ventanilla Abierta. Otras entidades que han promovido el desarrollo del jazz son los municipios, quienes han organizado festivales de jazz en comunas como Las Condes, Providencia, San Bernardo y Lebu.

Por otro lado, la relación del sector privado con el ecosistema del jazz ha sido más bien ambivalente. Así, mientras las instituciones de educación superior con carreras de música no tienen como foco de su formación al jazz, esta demanda ha sido absorbida por otras reconocidas escuelas de música como la Escuela Superior de Jazz, la Escuela Moderna y el Instituto Profesional Projazz. Otros actores privados también han aportado su grano de arena como es el caso de la Corporación de la Cámara de la Construcción y MJAZZ con la organización de un festival y del primer mercado iberoamericano de jazz, respectivamente, Lichens Family desde la vereda de la producción y el desarrollo de artistas, y Direct Music Collective con la generación de un directorio gratuito de jazz. Pese a esto, continúa siendo un desafío pendiente dentro del ecosistema del jazz la formación y desarrollo de productores, managers y gestores culturales que hagan de nexo entre los artistas y los eventos culturales.

En el caso de la sociedad civil también se evidencia una falta de apoyo, salvo contadas excepciones como el Festival Chile Jazz por la Paz y el Festival de Jazz Chileuropa que han dado un nuevo impulso al

sector. Por ejemplo, la SCD no daría la relevancia que merece al jazz en la medida que este género no suena en las radios chilenas y por tanto, su recaudación es menor en comparación con la observada en otros géneros. No obstante, se podría reformular el sistema de fomento a la industria que la SCD actualmente ofrece.

El panorama no es mejor a nivel internacional, donde son contados los músicos chilenos que han logrado insertarse en circuitos internacionales. De esta manera, los músicos que lo han conseguido lo han hecho gracias a su mérito personal y no en virtud del apoyo entregado por la industria chilena o por una característica particular de la escena nacional. Entre las estrategias seguidas por estos artistas se encuentra tocar en espectáculos en vivo en el rol de *sidement*[1] y/o en pequeños clubes.

Este "aislamiento" del jazz y la existencia de malas prácticas en la industria musical habrían definido su carácter autogestionado tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, aunque la autogestión muestra la precarización del rubro también tendría como aspecto positivo el hecho de que los nuevos artistas contarían con mejores competencias en este ámbito.

¿QUÉ OPORTUNIDADES EXISTEN PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL JAZZ CHILENO?

Pese a la existencia de enormes desafíos en el ecosistema del jazz, también se observan grandes oportunidades para el posicionamiento del jazz chileno internacionalmente. La primera oportunidad está relacionada con la calidad de los jazzistas chilenos, quienes se encontrarían al mismo nivel de sus pares internacionales. Esto estaría estrechamente relacionado con la educación y formación que estos reciben por parte de sus pares, siendo el sector educativo una de las principales fuentes de trabajo en el ecosistema del jazz.

Una segunda oportunidad es el financiamiento disponible a través de fondos públicos, realidad que contrasta con lo observado en otros países latinoamericanos donde los artistas no cuentan con estos recursos.

Una tercera oportunidad tiene que ver con la cercanía a mercados latinoamericanos, algunos de los cuales se caracterizan por mover importantes volúmenes de personas. Entre los potenciales lugares a explorar por parte de los artistas nacionales se encuentran Argentina, Colombia, México y Brasil.

Sin embargo, la expansión a mercados internacionales no está exenta de desafíos. El primero de ellos tiene que ver con la posición geográfica de Chile, alejada de importantes mercados como el europeo. Esto produce que los costos de llevar a un artista sean extremadamente elevados y que la organización de eventos musicales con jazzistas chilenos sea prácticamente imposible. Una fórmula que se ha estado utilizando en los últimos años es la de coordinar con artistas que ya tienen planificada una gira en el extranjero de manera de abaratar costos.

1. Músicos que son invitados a tocar con otros colegas.

En segundo lugar, Chile no contaría con inversión por parte de empresas o incluso de los mismos artistas. Esto contrasta con la realidad del Norte Global donde las compañías invierten numerosas sumas de dinero en campañas para promocionar a sus músicos y donde los mismos jazzistas están dispuestos a pagar en asesoría o formación.

Una vez superada la barrera del financiamiento, aparece como dificultad la falta de intermediadores que tengan la capacidad de promover a artistas en el extranjero. A ojo de los participantes, en Chile habría buenos músicos y también hay numerosos festivales de los que estos podrían participar. Lo que no existen son distribuidores que generen el vínculo de tal forma que los bookers extranjeros tengan en carpeta a los jazzistas nacionales.

¿QUÉ MEDIDAS CONCRETAS PODRÍAN TOMARSE PARA FORTALECER EL JAZZ CHILENO A NIVEL INTERNACIONAL?

Avanzar hacia la internacionalización del jazz chileno requiere desarrollar una serie de iniciativas concretas tales como:

- Crear una organización gremial que articule a los actores que forman parte del ecosistema del jazz, represente sus intereses frente a instituciones públicas y privadas, y entregue apoyo e información a los artistas del rubro. Entre los actores convocados deben estar no solo aquellos ligados a la creación de música, sino también quienes se desempeñan en instituciones educativas y de formación.
- Conformar una oficina de jazz que recolecte y entregue información sobre las novedades y actividades en el jazz.
- Elaborar una estrategia de internacionalización y modernización para el sector que recoja la identidad del jazz. Esta estrategia debe abordar entre otros temas la diversificación de los formatos, el fomento a los festivales nacionales como el Festival Chile Jazz y a los clubes de jazz regionales, la definición de atributos identitarios del jazz chileno y los pasos a seguir para la construcción de una marca país en torno al sector.
- Diseñar e implementar un catastro que recolecte información sobre los clubes y festivales de jazz existentes a nivel nacional para fomentar su valor turístico y propiciar su oferta con agentes internacionales.
- Crear una plataforma web con crítica de jazz hecho en Chile para promover la publicación de discos y conciertos a nivel nacional.
- Fomentar instancias de encuentro como MJAZZ, que han permitido la articulación entre actores del ecosistema del jazz, promoviendo el desarrollo de artistas tanto a nivel nacional como internacional.